

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Cheney-ahora-sabe-en-la-que-se-metieron-sale-ileso-en-atentado-suicida-en-AfganistanTaliban-target-Cheney-in-suicide-attack-on-US-base-in>

Cheney ahora sabe en la que se metieron : sale ileso en atentado suicida en AfganistánTaliban target Cheney in suicide attack on US base in Afghanistan

Date de mise en ligne : mercredi 28 février 2007

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Justin Huggler

[The Independent](#). London 28 february 2007.

[La Jornada](#). México, 27 de febrero de 2007.

[Lire en français](#)

In english down this page

El vicepresidente estadounidense, Dick Cheney, se encontró este martes cara a cara con la realidad en Afganistán cuando un atacante suicida mató a hasta 20 personas afuera de la base militar en la que se hospeda, incluido un soldado estadounidense. Los talibanes se adjudicaron el ataque y confirmaron que éste estuvo dirigido específicamente contra Cheney.

El vicepresidente resultó ileso, pero el ataque fue un potente revés simbólico. A más de cinco años del derrocamiento del régimen talibán, Estados Unidos no puede impedir un atentado suicida en la base más custodiada del país y cuando su segundo líder más importante se halla en su interior.

Cheney visitó Afganistán para discutir el incremento de la violencia, pero no esperaba estar tan cerca de ella.

El ataque tuvo lugar en la base aérea de Bagram, 64 kilómetros al norte de Kabul. La delegación que acompaña a Cheney se encargaba de distribuir entre periodistas imágenes positivas del desayuno que compartió el primer ministro con tropas estadounidenses en la base, cuando afuera hubo una explosión tan intensa que sacudió los puestos de un pequeño mercado que se encuentra afuera de las instalaciones.

"Sabíamos que Cheney se estaba quedando en la base", aseguró telefónicamente el vocero talibán Qari Yousef Ahmadi. "El atacante intentó alcanzar a Cheney".

La realidad es que el atacante, identificado por el talibán como mullah Abdul Rahim, de la provincia de Logar, nunca pudo burlar la seguridad de la base.

Pero los talibanes sabían que no tenían que ingresar en las instalaciones para dar un golpe psicológico. Sólo necesitaban probar que pueden atacar en Afganistán cuando se les plazca, incluso atentar contra la principal base militar de Estados Unidos, y obligar a Cheney a quedarse adentro.

Se trata de la misma táctica de los insurgentes en Irak que repetidamente atacaron lugares donde se encontraban altos funcionarios estadounidenses, cuando la situación ahí comenzó a salirse de control.

El ataque ocurrió en uno de los principales puestos de control de la base, mientras camiones hacían fila para entrar ; la mayoría de los que murieron eran civiles afganos, si bien perecieron también un soldado estadounidense y otro surcoreano.

Circularon saldos que variaban mucho unos de otros, pues fuentes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte afirmaron que sólo hubo tres muertos, mientras que el gobernador provincial dijo que los muertos podían ser hasta 20. Reporteros en el lugar dieron cuenta de 12 cadáveres.

El hecho de que Cheney permaneciera en Bagram todo el martes fue resultado de la creciente inseguridad en Afganistán. Se suponía que el vicepresidente partiría el lunes, después de una reunión con el presidente de Irak, Hamid Karzai.

Pero una fuerte nevada impidió que su helicóptero saliera de Bagram y sus guardias de seguridad no se sintieron capaces de enfrentar los riesgos de un corto y peligroso recorrido en automóvil hasta Kabul por los escabrosos caminos de Afganistán.

Estados Unidos intentó minimizar cualquier alusión de que Cheney fue objeto de un atentado. Pero no era ningún secreto que se tuvo que quedar en Bagram después de que se pospuso su reunión con Karzai.

Lo más preocupante para los estadounidenses es que hay razones para sospechar que el talibán tiene informantes en Bagram. Uno de los más conocidos líderes de Al Qaeda, Omar Faruq, de alguna forma logró escapar del centro de detención allí junto con otros tres prisioneros, en 2005. Cómo lo hizo sigue siendo un misterio, pero observadores están convencidos de que alguien de adentro lo ayudó. Faruq fue asesinado por soldados británicos en Basora el año pasado.

Dos horas después del estallido, Cheney salió de Bagram y asistió a su postergada reunión con Karzai, a la que llegó por aire desde Kabul. Lo recibieron guardias fuertemente armados en la pista de aterrizaje del aeropuerto de Kabul y fue trasladado con celeridad al palacio presidencial abordo de un convoy blindado. Ambos hablaron en privado durante 45 minutos antes de reuniones conjuntas con funcionarios.

Hace dos años, Estados Unidos todavía presentaba a Afganistán como una historia de éxito en comparación con Irak. Ahora, su vicepresidente tiene que entrar y salir de Kabul a toda velocidad, temiendo por su vida. El año pasado hubo 139 atentados suicidas en Afganistán. Analistas predicen que la violencia sólo se incrementará tras del deshielo de primavera.

© The Independent

Traducción : Gabriela Fonseca

Taliban target Cheney in suicide attack on US base in Afghanistan

By Justin Huggler, Asia Correspondent

[The Independent](#), 28 February 2007

The US Vice-President, Dick Cheney, found himself face to face with the reality of Afghanistan yesterday when a suicide bomber killed up to 20 people outside the base where he was staying, including an American soldier. The Taliban claimed responsibility and said the attack had directly targeted Mr Cheney.

The Vice-President was unhurt, but the attack was a potent symbolic blow. More than five years after the overthrow of the Taliban, the US cannot prevent a suicide attack on its most heavily guarded base when its second most senior leader is inside.

Mr Cheney was in Afghanistan to discuss the growing violence - but he did not expect to come so close to it. The

attack took place outside Bagram airbase, 40 miles north of Kabul. Mr Cheney's entourage was distributing positive images of his breakfast with American troops on the base when there was an explosion just outside so massive that it shook the stalls at a small market close by.

"We knew that Dick Cheney would be staying inside the base," a Taliban spokesman, Qari Yousef Ahmadi, told reporters by telephone. "The attacker was trying to reach Cheney."

The reality is that the bomber, who the Taliban named as Mullah Abdul Rahim from Logar province, never had a chance of getting through the heavy security at the base. But the Taliban knew they did not need to get inside to score a psychological blow. They just needed to prove they could strike where they pleased in Afghanistan, even outside the Americans' main base, while Mr Cheney was forced to take cover inside.

It is the same tactic that was used by insurgents in Iraq who repeatedly targeted sites of senior American officials as the situation there began to unravel.

The bomber struck at one of the main checkpoints to the base, as delivery trucks were queuing up to enter - and most of the dead were believed yesterday to be Afghan civilians. As well as the American who was killed, a South Korean soldier also died.

There were widely differing accounts of the death toll, with Nato admitting only three and the provincial governor saying that there were as many as 20 dead. Reporters at the scene saw at least 12 bodies.

That Mr Cheney was at Bagram at all yesterday was a result of the growing insecurity in Afghanistan. He was supposed to be gone by today after a meeting with President Hamid Karzai scheduled for yesterday. But heavy snow prevented his helicopter from taking off from Bagram, and his security guards were not prepared to risk even the short drive to Kabul along Afghanistan's perilous roads.

The US tried to play down suggestions that Mr Cheney was targeted yesterday. But it would have been no secret that Mr Cheney would stay in Bagram after his meeting had to be postponed.

More worryingly for the Americans, there is reason to suspect the Taliban may have contacts inside Bagram. One of most high-profile captured al-Qa'ida leaders, Omar al-Faruq, somehow managed to escape from the detention centre in Bagram along with three other prisoners in 2005. How he did it remains a mystery, but most observers are convinced he must have had inside help. Faruq was killed by British soldiers in Basra last year.

Two hours after the blast, Mr Cheney left Bagram and went ahead with his delayed meeting with Mr Karzai, flying into Kabul. He was met by heavily armed guards on the runway and rushed to the presidential palace in an armoured convoy.

Two years ago, the US was still holding Afghanistan up as a success story compared with Iraq. Now its vice-president has to dart in and out of Kabul in fear of his life. There were 139 suicide bombings in Afghanistan last year. And most observers are predicting the violence will only get worse with the spring thaw.